

# EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 » trimestre  
Extranjero y Ultramar . . . . . 1'25 » »

## APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

## En conmemoración de la Commune

### En el Centro Obrero

Hermosísimo golpe de vista presentaba el Centro Obrero con motivo de celebrarse el miércoles pasado el XXXI aniversario del triunfo alcanzado por el pueblo parisién en la jornada del 18 de Marzo de 1871.

La bandera de la Federación Local ondeó todo el día en el balcón del Centro y tanto el zaguan como la escalera estaban adornadas con banderas de diversas naciones, arcos de arrayan y palmas, con multitud de farolillos á la veneciana, produciendo por la noche magnífico aspecto.

### El té

A las dos y media de la tarde la animación y bullicio que se notaba era por todos conceptos conmovedor; se hablaba y se comentaba sobre la importancia que tuvo la proclamación de la comuna de París, como si todos quisieran participar de las glorias y amarguras experimentadas por aquellos inolvidables mártires.

Tantos obreros acudieron al té que, apesar de haberse colocado en el salón de actos públicos buen número de mesas, fueron insuficiente para tantas personas como había, teniendo que servirse el té en varios turnos.

El salón estaba también adornado con arrayan y flores artificiales, destacándose algunos emblemas alusivos al acto que se conmemoraba.

### Los discursos

Así que se hubo celebrado el té, subió al palco escénico del teatrillo la Comisión organizadora y el Comité Socialista, ocupando la presidencia el presidente del mismo, compañero Porcel, el cual manifestó en breves palabras el acto que se iba á realizar y concedió la palabra por turno á los compañeros que la habían pedido.

El compañero Crespí (S.) hizo la historia de los sucesos ocurridos en París en 1871, condenando enérgicamente la actitud sanguinaria en que se colocó la burguesía francesa, figurando al frente de ella los odiados mil veces Thiérs y Mac-Mahón, quienes se habían creído capaces de extirpar la idea redentora que los comunistas y sus antecesores habían propagado. Fustigó duramente á los zascandiles que se llaman socialistas sin que jamás hayan demostrado poseer conocimientos científicos que conduzcan á la solución del problema social; pero sí, dijo, capaces de desvirtuar el verdadero sentido que tiene la palabra socialista. Demostró la diferencia que va de ayer á hoy en lo referente al concepto que de los socialistas se tenía. Antes, expuso, eran éstos tenidos por la sociedad burguesa, como hombres que se comían los niños crudos; pero como el socialismo se va abriendo paso por todas partes y su continua intervención en los asuntos públicos ha hecho patente á lo que aspira, ya no asusta a la gente más conservadora; al contrario, se admiran de la bondad del ideal socialista, que por lo mismo lo tildan de utópico.

El compañero Marí se levanta y felicita al auditorio y se felicita á si mismo con motivo de ver allí congregados á tantos obreros que rinden homenaje á fecha tan gloriosa para el proletariado universal como es el 18 de Marzo. El *Desarrollo del Arte*, dice, me ha delegado para que la presente en ese acto que se celebra hoy. Encarece la necesidad de la asociación y aboga por la desaparición de las fronteras. Como habreis visto hay aquí, al lado de otras banderas, la de la nación yanqui, que no debemos mirar con desprecio, pues los proletarios españoles y yanquis somos hermanos, á pesar de la guerra que con su nación sostuvimos. Ambos pueblos fueron á la lucha por la torpeza y avaricia de la burguesía de los dos países, pues los

obreros protestaron enérgicamente de la conducta infame seguida por sus respectivos gobernantes.

Acto seguido el compañero Bisbal leyó una poesía muy sentida alusiva al acto realizado; su trabajo fué frenéticamente aplaudido.

El compañero Borrás expone á la concurrencia que no tiene dotes oratorias para en aquel momento hacer una síntesis de lo que cruza por su mente. Señaló las ventajas que al obrero reporta la instrucción y la higiene, de cuyos medios ha de valerse para conseguir su emancipación.

El compañero Vicens dice que dejaría de cumplir con su misión de trabajador si en aquel momento no dedicase un recuerdo á todos los mártires que han sucumbido por librar á la humanidad de los tiranos y verdugos y ensalsa el heroico esfuerzo realizado por los comunistas de París.

El compañero Juan señala la importancia que tiene la acción política para que el pueblo pueda emanciparse. Y demuestra como en el Ayuntamiento el concejal socialista ha llevado siempre la defensa de la clase obrera por lo que se muestra muy agradecido.

El compañero Vert expuso á la reunión las ventajas de la instrucción é hizo la historia de lo ocurrido en el Instituto Provincial de 1.<sup>a</sup> enseñanza con motivo de las disposiciones dictadas por el conde de Romanones, referente á los cursos que para la clase obrera se habían de dar en toda España. Dificil, dice, fué conseguir aquí que se abrieran dichos cursos, pues ni el personal alto ni bajo de dicho establecimiento no estaba enterado de lo ordenado por Romanones. Concluye rindiendo un tributo de admiración para la *Commune* de París y para cuantos hombres han sucumbido por la libertad de la clase oprimida.

El compañero Solivellas tras breve exordio saluda á los mártires de la *Com-*

mine y muestra su deseo para que en el más breve plazo posible desaparezcan la burguesía, el clero y el militarismo y cuantas instituciones nocivas para el pueblo existen.

El compañero Escudero fustigó duramente á la burguesía por su insana sed de explotación, pues su única misión parece consiste solamente en sacar el mayor tanto por ciento de la supervalía que le deja el infeliz obrero que sufre los rigores de la explotación capitalista. Muchas otras cosas buenas dijo que nos es imposible tratarlas detenidamente por no tener tiempo material para ello.

El compañero Roca se extiende en consideraciones sobre la fecha gloriosa del 18 de Marzo. Señaló el acto trascendental llevado á cabo por los comunistas de París de derribar la columna de la Vendôme, signo de la grandeza brutal alcanzada por la nación francesa sobre otras naciones menos afortunadas. Hizo ver también la tendencia cosmopolita de aquel gobierno popular, que dió cabida en su seno á ciudadanos de otra nacionalidad.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

El compañero Porcel dió por terminado el acto y manifestó á la concurrencia que por la noche se representaría el hermoso drama titulado *El Sr. Feudal*, cuya reseña encontrará el lector en otro lugar del periódico.

## HAY DINERO PARA TODO...

Como sabrán nuestros lectores, el concejal socialista compañero Roca, pidió al Ayuntamiento si habría algún medio para dar trabajo á los obreros barrenderos que van á quedar sin él á causa de haberse dado por contrata el servicio de la limpieza pública.

El Sr. García Orell contestó á nuestro correligionario que se opondría á todo gasto que no tuviese consignación en el actual presupuesto, pero sin que las razones expuestas por el Sr. García convencieran en absoluto al público que le escuchó.

Está bien que los administradores del común procuren llevar una administración económica y que al mismo tiempo responda á las necesidades de sus administrados, porque sinó, resultan como aquellas economías que en España se acostumbra á hacer: se suprimen los porteros y la luz de las escaleras.

Y nos quedamos después tan tranqui-

los, creyendo que hemos hecho una buena obra y que hemos dado un gran paso para salir de nuestros apuros.

Pero nosotros que queremos economías de veras no nos contentamos con tan poca cosa. Las economías las haríamos, y las haremos en cuanto tengamos fuerza para ello, á la inversa de así como es la general costumbre, es decir, empezando por los de arriba en vez de hacerlas, como ahora, empezando por los de abajo.

Convendría que *La Última Hora* que salió con un «Bien por el Sr. García,» tomara nota de esos apuntes nuestros por si algo pueden interesarle algún día.

Porque la petición que nuestro amigo dirigió al Consistorio no va encaminada, como cree errónea ó mal intencionadamente dicho periódico, de «convertir el municipio en albergue de inválidos, ó de vagos.» Esos pobres infelices, de edad algo avanzada, que por cuenta del Ayuntamiento hacían la limpieza pública, como comprenderá la malthusiana *Última Hora*, el contratista los rehusará porque querrá tener carne joven para mejor explotarla.

El concejal socialista hará bien en procurar que esos desgraciados obreros no queden en medio de la calle, aunque otra cosa crean los burgueses; sabe nuestro compañero, tanto como nosotros, que el municipio como organismo del Estado, ha de atender y garantizar la vida á todo ciudadano, bien promoviendo obras ó bien dándoles ocupación en cualquiera de los ramos que sean de utilidad pública, que mucho hay por hacer.

Precisamente uno de los puntos más importantes que hay consignados en el programa socialista municipal, es el de creación de asilos para los ancianos y los inválidos.

Para las buenas empresas nunca existe dinero; pero en cambio sobra y se despilfarran en cosas superfluas con tal que satisfagan vanidades burguesas.

Ahora mismo se ha mandado construir una piqueta de plata con el mango esmaltado para cuando el «casi pacificador de Cuba» venga á esta ciudad á hacer la ceremonia del derribo de las murallas.

Y no sabemos cuanto dinero más se mal invertirá con motivo de dicho suceso.

Lo cual será un gran consuelo para los pobres que no tengan nada que comer durante esas Pascuas con las cuales ha de coincidir el derribo de la primera piedra.

¡Hay dinero para todo... pero no lo hay para mitigar la miseria de los pobres!

## ¡POBRE CAJA!

¡Pronto vás á quedarte sin un cuarto, pobre caja; y lo que es peor aun, empeñada si es que haya usureros aun que te presten dinero á crédito! ¡ese es, el modo de administrar bien tus caudales! Así obran los que no quieren convertir tu casa en albergue de vagos y gandules y en cambio no se han dado cuenta de que desde hace mucho tiempo estás rodeada de unos cuantos despilfarradores que no te dejan medrar por satisfacer sus meros caprichos.

No hace mucho tiempo dijimos que no había de faltarnos ocasión para demostrar la mala inversión que se da á una parte ilimitada de los fondos comunales y esta ocasión ya se nos ha presentado. No hay consignación en el presupuesto, ni dinero en caja para poder sostener ocupados á unos cuantos viejos que se ocupaban barriendo las calles de esta ciudad percibiendo un jornal de una peseta; no se puede distraer dinero para que esos desgraciados no se vean en el caso de implorar la caridad pública después de haber agotado sus fuerzas físicas enriqueciendo á los explotadores de la carne humana; bien, perfectamente bien. Y al Sr. García Orell que fué el primero en decir que se opondría á que se cumpliesen las manifestaciones del concejal obrero mientras no se dispusiese de cantidad para ello, ¿le parece lógico que se invierta en festejos para la ceremonia del derribo de la primera piedra, la cantidad que se gastará y que no podemos precisar? ¿No le parece al Sr. García y á todos los miembros del municipio, que el pueblo no verá con gusto, el que sus administradores derrochen en lujos oficiales el dinero que hace falta para otras cosas? ¿No es un insulto á los hambrientos—que son muchos por desgracia—gastarse mil setenta y pico de pesetas por iluminar y adornar la fachada de nuestra Casa Consistorial, y volver á las andadas con mayores gastos, para una ridícula ceremonia que no hay necesidad de ella?

¿Es justo que porque así lo quieren los administradores del común, se gaste cierta cantidad en construir una piqueta de plata para que el general Weyler derribe la primera piedra, y que el pueblo tenga que pagarla no teniendo para pan?

¿Es hacer buena administración gastar cinco mil pesetas para un cuadro que al fin y al cabo para nada ha de servir?

¿Y no se opondrá á todo esto el señor García?

Nosotros no entendemos por buena ad-

ministración los gastos supérfluos, los que ningún bien han de reportar al pueblo, entendemos que, quien quiere fiestas que las pague de su peculio; el Ayuntamiento no tiene necesidad de pagar de los fondos el coste de esta piqueta que confecciona el Sr. Rey pues muy bien puede prescindir de ese gasto; cualquiera de los albañiles gustosamente prestará una piqueta para el momento de tumbar la piedra, por lo demás son innecesarias toda clase de pompas y lujos; fuera banquetes ni lunches: el que lo quiera que lo pague.

Hacer lo contrario entendemos que es disipfarrar el dinero ageno, el contribuyente, el pueblo que paga con su sudor el dinero que ingresa en la caja del Municipio no lo paga para que así se malgaste, pues este debe ser invertido en obras de utilidad general que son muchas las que están pendientes y no se realizan por carecer de recursos y no nos parece prudente que quien no tiene para lo más necesario gaste lo poco que pueda disponer en fiestas y recreos.

Ya ven pues los trabajadores los efectos de la administración burguesa, ya ven como niegan el pan al pobre, al desvalido, al que no tiene medios de ganarse la vida y en cambio se preparan á gastar una infinidad de miles de pesetas en cosas inútiles; aprendan los obreros á elegir sus verdaderos administradores y no nos veremos en el sensible caso de ver como se deja exhausta de fondos la caja comunal ¡pobre caja! en que manos caistes, más, mucho más te valiera estar convertida en comedero de inválidos y gandules que rodeado de despilfarradores incapaces de ganar trabajando lo que necesitas para tus necesidades.

Alegrarse ciudadanos que es muy facil que nuestro Ayuntamiento añada otro gasto más para que la fiesta sea más lucida, es probable pues que se flete un vapor para ir á esperar al general Weyler gloria de las armas españolas como le titulaban los periódicos y partidos que creían sería la salvación de la patria.

El que haya un gasto más que importa ¡cómo lo paga el común!

¡Ayl! ¡pobre caja!—C.

## EL SR. FEUDAL

Ante un lleno completo tuvo lugar la representación del hermoso y bien escrito drama cuyo título encabeza estas líneas.

Efecto magnífico ofrecía el salón del teatro del Centro Obrero iluminado con mecheros de incandescencia. Las hermosas y elegantes compañeras que asistieron contribuyeron con su presencia á que la fiesta fuese en extremo solemne y encantadora.

El Sr. Llinás fué el héroe de la noche recibiendo á cada instante nutridas salvas de aplausos en unión de la Sra. Román á cuyo cargo estaba el difícil papel de María el que interpretó á las mil maravillas.

El Sr. Sbert y la Sr. Monserrat cumplieron bien su cometido.

El Sr. Miserol que hacía el papel de Marqués lo caracterizó como el sabe hacerlo no decayendo en nada durante el trayecto de la obra.

¿Y de Palet que diremos? pues estuvo á la altura de siempre, demostrando que conocía bien el papel que desempeñaba y del que hizo cargo contribuyendo en unión de todos los demás á que la interpretación de la obra de Dicenta recibiese una ovación ruidosa al final.

Nuestro aplauso á todos los que componen la cátedra por haber sabido complacer los deseos de los socios que componen el Centro.

De desear fuera que otro día se repitiese el Sr. Feudal, pues estamos seguros que el público lo recibiría con gran contento.

## SESIÓN MUNICIPAL

Los aficionados á funciones gratis si que se divertieron de lo lindo; nosotros no, puesto que las resoluciones que toma el Ayuntamiento afectan bastante, y mucho á los intereses del vecindario y más aún á la clase trabajadora que por ser la más numerosa y la que todo lo produce contribuye en mayor cantidad á pagar los gastos que aquel ocasiona.

Poco después de la hora de costumbre y bajo la presidencia del Sr. Lladó se reunió en sesión ordinaria nuestro Excelentísimo Ayuntamiento.

Se leyó y fué aprobada el acta de la anterior sesión.

Lo mismo pasó con varias cuentas que por servicios municipales se presentaron.

Quedó enterado el Ayuntamiento como si no fuese nada—de un oficio que el Alcalde de Zaragoza participa haberse dirigido á los cuerpos colegisladores pidiendo la supresión del impuesto de consumos.

¿Y por qué no hace lo propio el Ayuntamiento de Palma? Por que sería hacer una obra buena, y él parece está empeñado en hacerlas malas, y claro está que esto le viene cuesta arriba.

Se acordó publicar en el B. O., el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento.

Fué leído un dictamen de la Comisión de Obras desestimando una reclamación del autor de un anteproyecto de Mercado, que mucha falta hace, porque el que tenemos da asco y precisa que se construya otro con arreglo á cualquier proyecto mientras llene las necesidades y deseos de Palma.

De modo que según el dictamen de la Comisión ninguno de los dos proyectos

que fueron presentados eran merecedores de premio, y porque la reclamación resulta ser extemporánea la comisión entendiéndose se debe desestimar la reclamación que el Sr. Bofill ha presentado.

Sea como fuere, lo cierto es que nos quedaremos sin mercado, porque entre pitos y flautas no se llega á realizar nada teniendo tanta necesidad de tal reforma.

Después de discutir mucho y cabildear más se pasa el asunto á votación ó sea la proposición del Sr. Roselló y Gomez y el dictamen de la comisión.

Hecha la votación el Presidente vota con la mayoría y resulta que hay empate.

El Sr. Lladó que debía pensar más con los festejos que no con la votación, empezó á titubear y por fin se decide á suplicar al Ayuntamiento que se resuelva el asunto en la sesión venidera, y como el Sr. Lladó enseguida ordena que se pase á otro asunto, D. Tomás Muntaner hace notar que se ha empezado una votación sin que se haya terminado. Pero no se opone á lo suplicado por el Sr. Lladó, lo que hace constar porque parece no quiere responsabilidades.

El Sr. Roselló y Gomez que tampoco quiere cargar con el mochuelo hace parecidas ó idénticas manifestaciones salvando su voto de todo compromiso.

Bien, bien, así se escurre el bulto y no hay miedo, no, de tropezar con la pared de enfrente.

Se aprueban otros dictámenes que no nos importan un bledo y por esto mismo parodiando al Sr. Alcalde, pasamos á otro asunto.

### Los festejos

Léese el dictamen de la comisión encargada del derribo de las murallas, y presenta para su aprobación un proyecto que siendo el que todos conocemos resulta que de aprobarse acaban con todo el dinero no del presupuesto sino con el que no figura como tal.

El Sr. García Orell que es amante de las fiestas—y de hacer bien al obrero—manifiesta que cree se debe nombrar una comisión especial para que entienda en la organización de los festejos y opina que la Comisión de Hacienda señale la cantidad que se debe gastar en ellos.

Si nosotros fuésemos de la Comisión diríamos sin vacilar un momento que ninguna, pero ¿qué hemos de hacer si en estos asuntos no entendemos una jota y además que no tocamos pito ni tocamos nada.

El Sr. Castañer dice que en nombre de la razón social que él forma parte, ofrece para los festejos toda la madera necesaria-

ria y en nombre de la Sociedad defensora de propietarios del Ensanche ofrece que estos costearán un festejo.

Nada tenemos que objetar al Sr. Castañer por sus ofrecimientos puesto que no han de costar un cuarto al municipio y todos los que tal hagan merecen un aplauso puesto que de su bolsillo sonará la música.

Pero tocante á los fondos del común ya varía la cosa, porque una cosa es predicar y la otra es sacar dinero de donde no hay más que... *ingleses*.

El compañero Roca dice: toda vez que el Ayuntamiento carece de recursos y además no tiene medios para acallar el hambre de sus administrados entiende que no deben celebrarse fiestas, porque sería caer en la censura del público, dice que más de 500 obreros que están en paro forzoso no verán con gusto estas fiestas y sería mejor gastar dinero en ciertos servicios útiles y necesarios igual que emprender mejoras que beneficien á la ciudad. Pero que si algo acuerda hacer el Ayuntamiento para celebrar el derribo de las murallas desea que impere la mayor economía porque con la iluminación de la fachada de la Casa Consistorial no se tuvo en cuenta nada y se han gastado muchas pesetas, bien inútiles por cierto, y sin que para ello se estudiase algo ni nada; como tampoco recayó acuerdo alguno para ese gasto. Esa es la administración burguesa.

D. Benito Pomar, que no tiene escrúpulos de monja dice que cree no ha de hacerse nada y que al general Weyler debe el Ayuntamiento hablarle claro y decirle, no tenemos dinero y por este motivo no le parezca extraño que no hayamos organizado ninguna clase de festejos. Por lo tanto huelgan todos los números que componen el programa si no queremos malgastar el dinero que es del pueblo. Si todo esta se ha de hacer para demostrar agradecimiento al general Weyler entiendo que basta se vaya al muelle á recibirle.

¡Sí, ya basta ya, y harto de sobra!

Así se habla Sr. Pomar, fuera fiestas ridículas que para nada sirven todos los miles de pesetas que se hayan de gastar en festejos, que se gasten en obras de derribo de las murallas ya que regularmente no podrán caer por falta de dinero.

El Sr. Martorell dice que si todas las cuentas que se presenten han de estar en proporción con las de la iluminación de la fachada de la casa del pueblo que ascendió á 2.000 pesetas, cree que la Comisión de Hacienda tropezará con muchos in-

convenientes y se encontrará impotente para hacer un presupuesto para los festejos.

Se lamenta dicho señor que para tan poco adorno se pidan tantas pesetas. Con cincuenta pesetas más de lo que cuestan de alquiler las cañerías se pueden comprar nuevas. Cree el Sr. Martorell que no se deben pagar estas cuentas sin haberse examinado, porque le parecen muy crecidas.

Sí, Sr. Martorell, ya lo son muy crecidas; por nosotros no lo serían tanto si tuviésemos la sartén por el mango, porque estos gastos se los haríamos pagar á quien los ordenó y otra vez no tomaría tal gusto á costa del pueblo que paga y sufre.

¿Y *La Ultima Hora* que dice con esto? Nada. Si hubiere sido otro quien lo hubiese mandado ya hubiera puesto el grito en el cielo, y tendría razón de hacerlo porque estas cuentas son un escándalo por lo enormes.

El Sr. Alcalde promete que serán examinadas estas cuentas.

El Sr. Pomar insiste en las mismas que no se gaste dinero en festejos puesto que no lo hay para constituir unos cobertizos para los tablajeros y dice que basta que digamos al ministro que le estamos agradecidos.

Y como al general no le gusta gastar dinero suyo claro es que verá con gusto que el Ayuntamiento no gaste el de otro.

El Sr. Roselló hace presente que como el jueves debe reunirse una junta de personajes ruega al Alcalde que explore bien la voluntad de lo que piensan hacer los que asistan á ella y que comunique el resultado á la Comisión de Hacienda para que pueda formar el presupuesto con más perfección.

El Sr. Alcalde dice si los señores concejales están conformes en que se gaste lo de costumbre en la procesión del Jueves Santo. Ya lo creo, como no se olvidó el ponerlo en el presupuesto, que muy bien hubiese podido quedar suprimido como quedó la subvención del Centro Instructivo Obrero.

Para algo dicen los socialistas que aun hay clases.

El compañero Roca pide al Ayuntamiento que acuerde no asista á la referida procesión la brigada de bomberos porque no pierdan medio jornal y el señor Lladó dice que no se les obliga pues únicamente van los que quieren.

Ignoramos porque motivos se retiró del salón el Sr. Alcalde, aunque lo suponemos, pues creemos no le gustó mucho

la oposición que se hizo á los festejos y se sintió indispuerto entregando la batuta al Sr. Font y Monteros.

El Sr. Pou suplica que no se cometan las vejaciones del año anterior que se obligaba á cerrar ciertos establecimientos mientras pasaba la procesión de referencia.

Otros asuntos de ninguna importancia fueron tratados.

El Sr. García hace algunas manifestaciones y propone se nombre una Comisión que entienda en la organización de los festejos.

¡Y dale con los festejos! valiente empeño tienen esos señores en tirar la casa por la ventana.

Añade el Sr. García que deben formar parte de esta Comisión los señores Quijada y Roca, el primero porque tiene fama de buen festejero y el segundo porque—no porque entienda—sino que conociendo á la clase obrera haga que figure un número que beneficie á los trabajadores.

¿Lo quiere el Sr. García? pues ahí lo tiene, fuera la música, pan, pan y pan; eso es lo que puede beneficiar más á los obreros.

El Sr. Martorell propone y así se acuerda se conceda un voto de gracias á la Comisión de bomberos porque el Domingo después de haber practicado algunos ejercicios obsequiaron á la brigada con un almuerzo que pagó la Comisión de su bolsillo propio.

Muy bien hecho. Tanto lo uno como lo otro.

Vaya que ganga es ser de la Comisión de bomberos ¿verdad amigo Roca?

Y tu lector querido no dirías basta nunca y debes tener en cuenta que para que tu leas yo tengo que escribir y la pluma pesa mucho por eso los escribientes no están conformes con la jornada de ocho horas porque la suya es más corta; pero la mfa ¡ay! ¡la mfa! ¡interrumpida!

Hasta.... después.

## DE TODAS PARTES

PALMA

Nuestro amigo y correligionario Francisco Juliá nos comunica haber abierto al público un establecimiento de Sombrerería en la calle del Sindicato en donde encontrarán toda clase de sombreros tanto del país como del extranjero.

Al mismo tiempo nos ruega que hagamos público á sus numerosos compañeros que en este establecimiento serán servidos con puntualidad, elegancia y economía.

Dadas las simpatías de que goza el compañero Juliá augurámosle mucha clientela, al par que la deseamos muchas prosperidades en su nueva industria.